VEHÍCULO PRIVADO *VS* CONSUMO ENERGÉTICO

Los datos de los últimos años apuntan a que el sector Transporte crece a un ritmo difícilmente sostenible tanto en lo económico como en el aspecto medioambiental. En Euskadi, según estudio del **EVE** (Ente Vasco de Energía), este sector supone aproximadamente más del 30% del total del consumo final de energía y se prevé que este aumento de la demanda de energía siga creciendo en torno a un 2% anual.

Este incremento descontrolado del consumo de carburante tiene dos efectos inmediatos como son la dependencia energética y económica del petróleo, así como las emisiones de CO_2 de las cuales el transporte es responsable en un 28%.

De entre los diferentes medios de locomoción, existe un dominio absoluto del transporte por carretera. Más del 75% de los desplazamientos urbanos se realizan en vehículos privados con un solo ocupante. En estos viajes, el incremento de consumo es de aproximadamente un 60%, cuando podría ser sustituido por el Transporte público o incluso ir andando. Este uso masivo del coche particular representa el 15% de toda la energía final consumida. En nuestras ciudades, el vehículo turismo es la principal fuente de contaminación y una de las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero.

La tecnología existente en la actualidad permite combatir muchos problemas ambientales derivados del Transporte. Aun cuando las mejoras introducidas en los motores para un menor consumo, el uso del catalizador o la eliminación del plomo de la gasolina son buenos ejemplos de ello, la tendencia actual de comprar coches de mayor tamaño y potencia, y de recorrer con ellos mayores distancias anula las ventajas derivadas de las mejores tecnologías.

Soluciones sostenibles

Esta situación hace necesaria la búsqueda de soluciones que permitan un transporte eficaz para las necesidades de nuestra Sociedad pero que, a su vez, reduzca el aumento de consumo y de emisiones.

Para ello, el Transporte público se convierte en una herramienta básica. Es necesario que dejemos el coche particular aparcado y utilicemos este medio de locomoción, más eficiente debido a su menor consumo de energía.

Además de la reducción en el consumo de combustibles fósiles que supone el uso del Transporte colectivo, es necesaria la utilización de combustibles más limpios que los hidrocarburos tradicionales. Para ello, la introducción de biocombustibles está siendo paulatina y en los próximos años se prevé un aumento de su distribución y, por tanto, de su uso. Tanto el biodiésel para motores de ciclo diésel, como el bioetanol para motores de gasolina, contribuyen a una notable reducción de las emisiones contaminantes.



EVE | Ente Vasco de la Energía

Estos combustibles fabricados mediante fuentes vegetales reducen el consumo de petróleo en un sector altamente dependiente de esta materia y, al tratarse de productos de fabricación local, suponen una disminución de la dependencia energética exterior, favoreciendo el autoabastecimiento energético.

Consejos prácticos

En caso de ser imprescindible el uso del vehículo privado, también en este caso es posible lograr grandes ahorros de energía y de emisiones contaminantes. Además de utilizar para este vehículo los combustibles renovables mencionados, una conducción adecuada permite conseguir ahorros de carburante y emisiones de CO_2 de hasta un 15%.

Hay aspectos que influyen notablemente en el consumo medio de carburante del automóvil como son, por ejemplo, el uso de la baca o el uso del aire acondicionado, ya que aumentan el consumo una media del 30%. También el circular con las ventanillas totalmente bajadas, o llevar un exceso de 100 kg de peso contribuye a aumentar el consumo un 5%.

Evitar estos aspectos, así como realizar una conducción no agresiva son fundamentales para reducir costos energéticos. Así, circular en la marcha más larga posible y mantener una velocidad de circulación lo más uniforme posible son dos medidas sencillas y al alcance de todos, que reducen el consumo. También es conveniente que en una parada que se prevea superior a 60 segundos, se pare el motor del vehículo.

En definitiva, son pautas de sencilla aplicación que ahorran energía y dinero a los conductores. ■